

El Obrero Balear

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO, 5 CENTS.

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: VILA, 9

Precios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVIII — NUM. 789
Palma de Mallorca 17 de Marzo de 1917

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a Jaime Riera Alberti y la de Administración a Francisco Roca.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

El proceso Estrañy

La vista de la causa

A la hora que escribimos estas líneas ya ha tenido lugar la vista de la causa de Estrañy.

Estando este número para entrar en máquina no podemos dar una reseña amplia, como quisiéramos, hemos de dejarlo para el próximo número.

Todos los trabajadores y de una manera especial, los zapateros han demostrado hacerse solidarios de la causa y buena prueba de ello ha sido el numeroso grupo que ha asistido a presenciar el acto que sin pecar de exagerados pasaba de tres mil.

La acusación ha estado algo impertinente. Se ha lamentado de no poder convencer a la multitud y que las asociaciones y huelgas no son el camino de resolver la cuestión del proletariado. Que sus jefes son los explotadores de las masas a quienes pretenden redimir.

En cambio, el abogado defensor, D. Fernando Pou ha refutado uno a uno todos los puntos de la acusación, pronunciando un hermoso discurso haciendo fiel historia del asunto y ensalzando la digna labor llevada a cabo por los tres procesados y en especial por Bisbal, del cual todos los patronos dicen tienen por hombre honrado y que gracias a él la industria zapateril ha logrado reflorar portentosamente.

En elocuentes párrafos, defiende a los acusados y pide por ellos la absolución fundándose en que había motivo suficiente a hacer lo que hicieron pues el Sr. Estrañy cometió mayor delito al poner a los trabajadores en el dilema de darse de baja de la Sociedad, o quedar despedidos.

Esto es solo una pequeña sombra del brillante discurso del Sr. Pou y del cual no queremos ocuparnos hoy por no empequeñecerle, pues no tenemos tiempo de insertarlo íntegro como deseamos y prometemos hacerlo en el próximo número.

Terminada la defensa, nuestro compañero Bisbal ha dirigido la siguiente súplica al Tribunal: Deseo, dijo, que ya que el acusador no ha retirado la acusación de los demás procesados en vista de sus declaraciones y de los demás lo cual supone que no ha creído sinceras mis palabras, ruego a este dignísimo Tribunal que en el momento de pronunciar la sentencia tenga muy presente que si hay culpables por la publicación de la hoja motivo de este juicio soy yo y nadie más que yo.

El Sr. Presidente contesta que el Tribunal lo tendrá en cuenta.

Una vez terminada la vista y al salir el compañero Bisbal el público ha prorumpido con una estruendosa salva de aplausos y con más fuerza ha aplaudido al salir el Sr. Pou a quien han acompañado a su domicilio y

obligándole a salir al balcón para recibir otra salva de aplausos por su magnífica defensa.

Acto seguido han acompañado a Bisbal hasta el local social en donde se ha visto obligado a dirigir la palabra para satisfacer los deseos del público.

Hemos recibido el siguiente telegrama: Lorenzo Bisbal.—Vila, 5—Centro Obrero. Salúdoles nombre Comité Federación, dentelladas justicia burguesa no podrán detener ideas progresivas.

¡Viva Unión Proletaria!
Abrazales.

Lucio

Murmurio

Trabajadores, ¿porqué bebéis alcohol?

De un mísero jornal nos hemos de alimentar y todavía hay obreros que se entregan a la maldita bebida alcohólica.

Domingo pasado fui testigo de un espectáculo, que daba pena contemplarlo.

Dos hombres que seguramente eran amigos al entrar en la taberna, al salir de ella empezaron dándose bofetones, y como estaban ébrios los dos por el suelo rodaron.

Yo que observo todo lo que ante mi vista pasa, vi que todos los que como yo lo presenciaban, con cara alegre y burlona se mofaban de la desgracia de aquellos hombres. Un calor sofocante cubrió mi cara, al contemplar que eran dos trabajadores, dos de mi clase, tal vez padres de familia. ¿Porqué será,—me decía—que no comprenden las penurias que ocasionan esos malignos vicios?

Muy fácil me fué el comprenderlo: la miseria y la incultura.

Por eso es que repetiremos. Trabajador, no bebas alcohol que de nada bueno sirve; abstente de él, y de este modo salvarás la salud y la tranquilidad familiar.

Al entrar en la taberna, piensa en tus hijos y familia.

Irritaciones de un papista

Agradecemos sinceramente el articulazo que nos dedicó el «Correo de Mallorca» en su número del sábado pasado, porque en verdad, es una proclama tan eficaz de nuestra pequeña publicación, un anuncio tan barato y práctico, que es un deber de cortesía agradecerlo.

Poco voy a escribir sobre el particular porque el tiempo es oro, el papel va muy caro y ambas cosas emplearlas en cuestiones de tan poco provecho, no es muy práctico. Porque ¿acaso somos nosotros los culpables de que el articulista no lea más que devocionarios?

Procure en lo sucesivo, dar más en el cla-

vo, porque hacernos creer que trabajando una toda la vida, tenga que amoldarse a morir en las «Hermanitas»... vamos no sea usted bromista señor inventor de Qesstay.

Nosotros al escribir lo hacemos por propio criterio, la ignorancia procuramos desvanecerla con el libro; y la presión de nuestros superiores, la dejamos para vosotros, en nuestra redacción no hay ningún entorchado, cada cual responde de sus actos.

Devociones antes que obligaciones

o caprichos de cura : : : :

Cuando ya teníamos cerrada esta sección a últimos de la semana pasada, nos visitaron varios amigos del Arrabal de Santa Catalina escandalizados de haber contemplado cierto espectáculo algo cómico pero de fatales resultados.

Como sabes lector, están de moda las visitas Pastorales, y con este pretexto en la parroquia de San Magín se dió el sacramento de la confirmación a toda la chiquillería de dicho arrabal a cambio de no sé cuántos kilogramos de cera.

El acto empezó a las diez y media de la mañana. Las madres cargadas de cirios y chiquillos, creyéndose que a la hora de comer estarían en su casa, sin decir nada a sus maridos, tranquilamente se personaron a la parroquia.

Pasaron los primeros momentos en la mayor dulzura; hasta que cuando ya el estómago hizo comprender lo avanzado de la hora, todo el mundo quería salir, cosa que el cura no lo toleró pretextando su pronta conclusión.

Como las puertas de la iglesia estaban cerradas, con un guardia municipal de centinela, los maridos que a comer se dirigían, seguros de encontrar la comida bien condimentada, se encontraron con la puerta de su casa cerrada, sin saber si su mujer existía.

Los maridos en demanda de socorro a la iglesia se dirigían, para no hacer falta al trabajo, más todos los requerimientos de dentro y fuera ninguno era escuchado.

Las tres y media eran cuando terminó la función. Los maridos cansados de esperar con el estómago vacío, otra vez al trabajo se marcharon, y por la noche muy cariñosamente hubo quien propinó una buena paliza a su mujer.

¿Y quien tenía la culpa? pues el cura.

Ya véis lo que trae el capricho de un cura.

Fisiócrata

COMPañEROS: Leed el número próximo.

18 de Marzo de 1871

Han transcurrido cuarenta y seis años desde que el glorioso pueblo de París, cansado de sufrir las tiranías de la aristocracia parisiense, se lanzó a la calle y proclamó la Commune; momento histórico que señaló de manera inconfundible cuales eran las aspiraciones de la clase trabajadora.

La insurrección de 18 de Marzo de 1871 ha sido interpretada en formas muy variadas, y fuera de todas las necedades que un sinnúmero de escribas dieron a luz cuando, después del aplastamiento de la «Commune» y de sus defensores, ladraron su odio al vencido, una interpretación hay que proviene, no sólo de adversarios más o menos sinceros, sino aún de sus mismos partidarios o simpatizantes, según lo cual la «Commune» había sido un levantamiento patriótico. Sin embargo, la simple observación de los hechos que precedieron la «Commune» y los actos de ésta prueba, cuán erróneo es este juicio y como se yerra cuando, para apreciar movimientos populares de esta importancia, no se estudia el curso de los hechos y acontecimientos que lo han precedido o determinado. Si bien el movimiento popular nació de la derrota, esto no basta para darle un carácter nacionalista; veámos algunos hechos que lo prueban: pocos días antes de la declaración de la guerra hubo en las calles de París manifestaciones de gritones que, a voz en cuello, incitaban a ir «a Berlín»; en todos los lugares públicos, los conciertos, sólo se oían cantos patrióticos; la «Marsellesa» fué arrastrada por doquier en esa invasión de imbecilidad colectiva; en cambio los republicanos, los hombres de ideas avanzadas, todos los que desde largos años sostenían la lucha contra el Imperio, respondían con manifestaciones por la paz y la Junta nacional lanzaba el manifiesto bien conocido.

Todo ello no fué, por desgracia, sino afirmación de principios y en 1870, como en 1914, aún cuando las dos épocas no sean del todo comparables, la obra devastadora realizó su labor.

Cuando el 6 de septiembre el imperio se derrumbó, fué bajo la influencia del pueblo, que invadió la cámara de los diputados, que fué aclamada la república y no proclamada, pues el gobierno que se instaló en el Hotel de Ville se llamó «Gobierno de Defensa Nacional». La obra popular que la condujo llenaba la casa municipal, y en el seno de esa muchedumbre, entusiasmada por la esperanza que, hacía nacer la caída del imperio y como primera manifestación de la «Commune» futura se enarboló la bandera roja.

La «Commune» del 71 fué una revolución social; su proclama, sus proclamas, sus decretos, sus actos, en una palabra, son las más fieles manifestaciones del espíritu que animaba a sus defensores.

La «Commune» del 71 fué una revolución social, pues ya muchos de los principios promulgados oficialmente por aquel Gobierno proletario son admitidos y aplicados como reforma de nuestro estado capitalista que de buen o mal grado, los sufre bajo la presión constante de un pueblo en continúa elaboración progresiva.

Los principios expuestos en el manifiesto de la Internacional no son ya hoy la expresión de un grupo reducido de convencidos, es la esperanza del mundo proletario, el faro luminoso al cual se encamina.

A pesar de la tormenta de hierro y de fuego

desencadenado hoy en Europa por el militarismo, a pesar del choque formidable de las naciones, la Internacional de los trabajadores continuará su obra.

La idea nadie podrá eliminarla ni asesinarla como fueron asesinados los valerosos ciudadanos revolucionarios que perdieron su vida en holocausto de la libertad.

MI INTERVENCIONISMO

¡Hispanofilia!—suelen gritar, con vacua solemnidad, nuestros germanófilos. ¿Hispanofilia? Hé aquí una palabra fetiche, completamente vacía de *divinidad*. No tiene seso, como el busto. Amor a España... Pero, ¿a qué España? ¿A la mera designación geográfica, a la vaga colectividad de los españoles, como bípedos? Cada ciudadano español lleva en su alma la imagen de su España como una amplificación de sí propio, como un agrandamiento transfigurado de las propias virtudes y también de los propios defectos. Así como Dios es un inmenso espejo invisible que allá en los cielos refleja y engrandece las cualidades de la persona que en él se mira, y es la infinita bondad para un Francisco de Asís o un Tolstoi y la maldad infinita para un Pedro de Arbués, así la patria es la idea que nos forjamos a imagen y semejanza de nosotros mismos. Cuando decimos España queremos significar la España que deseamos, la España que nosotros fabricaríamos si fuésemos supremos diadores.

Examinad ahora esa *España hispanófila* de nuestras vergonzantes idolatrías imperiales. Una España que tiene en la contemplación de sí misma su única finalidad, como fakir en el bosque... No, no. Yo me niego a sentirla así. Yo siento que somos neutrales por desgracia, no por fortuna. Nuestra prostración nos condena a la tristeza de no poder ser demiurgos en la creación de ese mundo nuevo. Quedamos a un lado, solitarios y silenciosos, mientras los aires se incendian en el fuego de un nuevo Génesis humano.

¿No os habéis preguntado si una intervención armada de España en la guerra en pro de la causa noble y justa no sería una grande sanificación del país semi corrupto? En los primeros días de la guerra decía yo que la ocasión perdida por España era la de un glorioso rescate histórico, una penitencia que expiase con la ayuda a Bélgica, la vergüenza de nuestra vieja tiranía sobre Flandes; un voluntario sacrificio que compensase la tradición cruenta de nuestro dominio colonial.

¡La Historia! Cuando la vemos transfigurada para uso de grandes niños en las doradas vulgaridades del Sr Mella; cuando la vemos enunciada en sus tópicos más absurdos e injustos por boca del Sr Maura, deificación de la incultura nacional, nos preguntamos cómo ha podido transformarse en víctima de no sé que persecuciones ese Estado español que ha ejercido en la Historia acaso la más ruda de las intolerancias. ¿Por ventura fué Inglaterra la que en el siglo XVI nos enviaba en son de guerra sus armadas para castigar nuestra fe, diversa de la suya? ¿Acaso nuestras discusiones con Francia fueron otra cosa que pleitos de dinastía, anejos al antiguo régimen? Inglaterra, cuando nos ayudó contra Napoleón, no recordó que nosotros, junto con Francia, habíamos ayudado a los Estados Unidos en su guerra de independencia; y Francia, cuando

nos ayudó contra Nelson, no recordó que nosotros acabábamos de intentar sin fruto de oponernos por las armas a su gran Revolución. Nuestro Jinasmo austriaco nos unió con Inglaterra contra Francia en la guerra de Sucesión, como la casa borbónica nos unió a Francia contra Inglaterra en el Pacto de Familia. Y la mejor prueba de que esas guerras del antiguo régimen son antagonismos ocasionales de poder a poder, y no rivalidades permanentes de nación a nación, son las dos intervenciones francesas de 1808 y 1823, la una contra la dinastía tradicional y la otra en favor de ella contra la parte consciente del pueblo, que la rechazaba. Así también Cataluña, para citar un ejemplo de voluntad popular, rudimentariamente democrática, se declaró por los Borbones franceses contra los Austrias en 1640, y por los Austria contra los Borbones en la guerra de Sucesión, a menos de un siglo de distancia.

¿Queréis saber cuándo Inglaterra y Francia han ejercido una acción dañosa para los verdaderos intereses españoles? Cuando han ayudado al viejo espíritu a persistir y sostenerse contra los intentos de renovación dinástica o libertad nacional; cuando Inglaterra se opuso a que el trono del noble José Bonaparte arraigase en nuestra tierra, lo cual nos hubiese evitado las ignominias del período fernandino e isabelino, y cuando Francia ayudó al odioso Fernando VII contra el generoso galicanismo político que había nacido en las Cortes de Cádiz y en la toma de Cádiz sucumbió. Los grandes pecados de Inglaterra y Francia contra España no se llaman ciertamente Gibraltar y Zaragoza. Se llaman Wellington y Angulema... Y ¿cómo no perdonárselos hoy mil veces a la Inglaterra de Lloyd George y a la Francia de Aristides Briand?

* * *

Gabriel Alomar

(Continuara)

Las elecciones

Se han celebrado eso que llaman elecciones.

Ya el día de la proclamación de candidatos se aplicó el artículo 29, ese artículo que viene como anillo al dedo, para estos políticos caciquiles que, ante el temor de una derrota hacen todos los esfuerzos necesarios para evitar tener que salir de casa.

Con el artículo 29 tienen las diputaciones los diputados que se merecen los pueblos que no saben evitar que esta asquerosidad de artículo tenga vida.

Pero deje nos el 29 y tratemos de las verdaderas elecciones, de estas que ya que no se han podido evitar, ahora los partidos políticos hacen todas las coacciones precisas, sobornando a los electores para lograr el triunfo.

El conde de Romanones dice que está satisfecho del resultado de ellas y que nunca había estado tan alejado de los preparativos de lucha y eso, hay que verlo para creerlo, pues conocemos a los partidos turnantes y sabemos lo que hacen en tales ocasiones.

Pero peor es meallo. He aquí el resultado, del cual está tan satisfecho el Conde.

Liberales, 337; conservadores, 182; mauristas, 25; reformistas, 9; republicanos, 29; regionalistas, 50; jaimistas, 17; indefinidos, 9; inte-

gristas, 7; católicos, 2; bloquistas, 1; agrarios, 1; independientes, 1.

Creo que basta leer estos datos para ver que en el triunfo de los 337 liberales no ha intervenido la persona del Conde.

Vendrán otras y sucederá lo propio y el pueblo seguirá teniendo en el Congreso, Diputación y Ayuntamiento a personas ineptas que de nada sirven y sí para caciquear.

El carbón y los transportes

1

Baleares es una provincia situada a 128 millas, como término medio, de la costa peninsular Ibérica, distancia que no alcanza importancia relativa en corporación con el tonelaje y su total de navíos en circulación por los puertos que están a la distancia del promedio calculado, éste en un máximo menor de diez millas y mayor de tres su exceso en la cifra de 128 m. Establecida la razón de velocidad se obtiene como resultado que los barcos hasta hoy utilizados en el pasaje de viajeros más que nada y en el de convencional y escasa mercancía, dejó siempre la provincia Balear en el mayor desamparo de cabotaje de toda mercancía y muy especialmente de carbón que es el primer elemento: el carbón mineral.

¿Porqué ha estado la provincia en estas condiciones? Lo diré en otro artículo. Ahora sólo y por ser de urgencia, expondré el medio de abastecimiento de las Baleares por diez años.

El carbón lignito que posee Mallorca, siendo en no escasa cantidad se utiliza sólo para ciertas cosas y su valor es infinito e incalculable.

El problema está en el abanderamiento de barcos. Hoy por la guerra, las flotas beligerantes sufren daños gravísimos y por corta cantidad cederían sus compañías muchos de los barcos que poseen no comprometidos con sus respectivos gobiernos. Se adquieren por el término de cinco años prorrogables y en tres años se tienen en estas Islas 35.000.000 de toneladas de carbón mineral sin que hubiera que buscarlas en el extranjero; de España sólo. Quedaban dos años prorrogables para dar impulso de vida a la producción mallorquina y al comercio que dejaría en tal estado de riqueza al Archipiélago Balear, como no hay en el mundo hoy punto alguno, pues sería tal la demanda de su producción y el movimiento de sus multiplicados puertos, que veríamos convertidos en grandes muelles, amontonando millares de toneladas de mercancía movable, los hoy casi inhabitados puertos de Alcúdia, Fornells, varias calas de Ibiza y otros muchos de la costa Balear que no hace falta designarlos.

Además, el Abanderamiento, fácil de hacer por ser negocio hoy más seguro para los Navieros, (éstos no van más que al negocio) establecía un contacto muy directo con el comercio de importación, sin contar con que en poco tiempo se moverían más de 250.000 brazos diariamente. Por tanto no sólo se resuelve un problema urgente de época, si que también sirve el abanderamiento para sentar la solidez de un porvenir luminoso adornado por inmensas riquezas.

La Diputación, Ayuntamiento, Cámaras y entidades comerciales, estudien junto con el Poder Público esto y resuélvanlo, según, vier-

ten el dinero a montones en otras muchas cosas infructuosas.

José Pérez

12-3-1917.

DE SANTA CATALINA

El jueves de la semana pasada hubo algunos maridos que *ablandaron las carnes* a sus mujeres. Y eso que nos dicen no está bien; hay otros medios.

El caso fué que como el Obispo visitó la iglesia de dicho arrabal las mujeres que en cuestiones de esta clase no se cuidan de su casa, tempranito fueron a la iglesia y salieron tarde, a la 3 de la tarde. Claro, los esposos al salir del trabajo al mediodía se encontraron con la casa cerrada, sin comida y sin mujer y empezaron a alarmarse. Algunos de ellos tuvieron que perder la tarde sin poder ir al trabajo, otros tuvieron que trabajar sin que la comida hubiese entrado en su estómago y las mujeres sin comparecer y un hombre que al marchar su mujer le había dejado la criaturita a su cuidado, desesperado porque el bebé quería mamar y el hombre se veía en un compromiso.

Al llegar a sus casas fué cuando sus maridos, que en esta cuestión creen que primero es lo primero, fué cuando *ablandaron las carnes a sus mujeres*. Esto está muy mal hecho.

Si llega a ser mi mujer la que me hace ésta, yo hubiese obrado de distinta manera. La hubiese facturado con destino a sus papás diciéndoles: ahí va eso.

En fin, creo que si vuelve el Obispo a visitar dicho Arrabal habrá mujeres que se tocarán las carnes y dirán, primero es mi marido que no la iglesia y harán bien.

Rieretti

SE DICE...

Que ya se sabe el porqué el concejal Sr. Font y Arbós no ha asistido a las sesiones del Ayuntamiento y es que ha estado todo este tiempo preparando una conferencia sobre el tema «La verdadera libertad» y que se devanó los sesos buscando la manera de atacar a los socialistas.

Y que ahora se ha convertido en propagandista católico y elocuente orador.

Gracias por la proclama que nos ha hecho. San José se lo pagará.

* *

Se dice que los carniceros están rabiando por aquel artículo en el que decíamos que en lugar de entretenerse en decir que nosotros nos habíamos vendido a un fabricante de harinas, se cuidarían de no robar en el peso.

Y seguimos sosteniendo lo dicho y quien no quiere ser juzgado haga las cosas bien.

No vayan a creerse que nos acobardemos ante las amenazas, ni ante su actitud.

Si hasta ahora han hecho negocio redondo y han podido darse una vida regalada, bien claro es que no vamos equivocados en lo que decíamos.

Y quien esté limpio de culpa que eche la primera piedra.

Pero que no insulten a EL OBRERO BALEAR, por que honrados lo somos tanto como los carniceros y hablamos mejor que ellos obran.

* *

Se dice que D. Francisco Quesnay, fundador de la Fisiocracia, fallecido el año 1774 va a resucitar para enseñar a escribir su apellido a un articulista del Correo de Mallorca que le está llamando Qesuy.

* *

Se dice que pronto va a establecerse en Palma armatostes que puedan caber muchas personas para fomentar más aún su vicio que ahora parece está de moda.

Rieretti

LAS SUBSISTENCIAS

El conflicto sigue igual

El conflicto de las subsistencias sigue igual. La carne ha faltado en el mercado dando ocasión a fuertes censuras.

Los carniceros siguen en sus trece y parece que van logrando lo que se propusieron si es cierto lo que se rumorea.

El pescado ha sido vendido al precio que han querido las *patronas*, estas gordiflonas *patronas* que, en cuestión de hacer negocio no hay quien les aventaje. Unos y otras, carniceros y *patronas* parece que se han propuesto fastidiar al público y a fe que lo lograrán si éste no se coloca en el lugar que le corresponde ya que nuestras Autoridades no sirven para nada.

Nuestro compañero Bisbal hizo una denuncia y si no se comprobó fué porque las autoridades le dejaron solo, sin prestarle el apoyo necesario para llevar a efecto el asunto. No nos extraña, porque de la Autoridad no puede esperarse otra cosa.

Y nuestro Ayuntamiento, que para vergüenza de todos padecemos tiene el propósito de que el asunto siga como hasta ahora.

Y decimos esto porque, el comerciante Gaspar Vicens, de Binisalem presentó unas bases al Gobernador comprometiéndose a tener carne y venderla al precio que tase la Junta y al deliberar sobre dicho asunto el Ayuntamiento ha puesto una traba a la hermosa propuesta de dicho comerciante.

Con regidores que nos quieren hacer perecer de hambre, que no ayudan a resolver el asunto, el pueblo no tiene más que dos caminos: o consentir morir de hambre o echa a puntapiés a los falsos concejales y hacer justicia y no querer morir por falta de alimento.

El pueblo es el soberano; él es quien ha de decidir el asunto.

DEL MOLINAR

MORAL CRISTIANA

Las hijas denominadas «hijas de María», de este Molinar de Levante, que además de

ser hijas de Padre y madre, vuelven otra vez pasando no se por donde a ser hijas de María. De dicha señora, no puedo dar razón, porque no tengo el honor de conocerla, pero si conozco a éstas, sus hijas, que por sus actos, no colocan en muy buen lugar el nombre de esta Madre María, porque, por sus actos y por sus hechos más bien se asemejan a un rebaño cabrino que ha estado encerrado quince días, que a discípulas de esa gente que se cree exclusivista de la moral y por lo tanto que no hay moral sin ellas.

Resulta que por la noche, al salir de la iglesia, les da la manía de golpear las puertas de los vecinos, en una de dichas casas vive una pobre mujer, que aún que no tenga sus facultades como los demás, no se mete con nadie; también hay otra casa que la habita un hombre ya anciano el cual ha tenido que cambiar de domicilio por no verse molestado por esta clase de bichos, y yo pregunto. ¿Es esta la moral que se les enseña?

Un Obrero

La Hermandad

Sociedad de reparidores

Esta Sociedad para celebrar el segundo aniversario de su fundación se reunió en el sitio denominado «Cala'n Cranch».

Muy de mañana ya empezaron a comparecer los socios a dicho lugar transcurriendo la mañana muy alegre.

A las dos se sentaron al rededor de la mesa veintitres comensales y entre risas, propias del caso, transcurrió la comida.

A los postres se levantó el presidente de dicha sociedad compañero José López quien dijo que al celebrarse el 2.º aniversario de «La Hermandad» era motivo de estar contentos pues en este tiempo ha habido completa unión, pues todos han trabajado con tesón en beneficio de la asociación.

Da las gracias a todos los asistentes al acto y de una manera especial al Sr. Marroig dueño del local que ocupan.

Habla a continuación el compañero Colom, quien de una manera clara explica las ventajas de la asociación.

Luego hace uso de la palabra Carlos Gínard quien expresa su alegría por la celebración del 2.º aniversario deseando que todos los reparidores vayan unidos pues hemos logrado mejoras. Todos debemos cobijarnos bajo la bandera de «La Hermandad» e ir unidos siempre.

El compañero Viñas se asocia al acto y se pone al lado de los reparidores.

M. Mas dice que la 2.ª sociedad de reparidores es la de Palma. Explica los motivos que indujeron a unos cuantos a fundar la Sociedad y hace historia de las mejoras alcanzadas. Habla extensamente y encarece la fraternidad y al final tiene un saludo para EL OBRERO BALEAR, digno defensor de la clase obrera.

El compañero Rosselló saluda a los reunidos y desea que la sociedad siga su camino hasta lograr el fin apetecido y deseado.

El director de EL OBRERO BALEAR dijo que dicho diario estaba dispuesto a defender con energía la causa del obrero.

Se leyó una adhesión y un verso joco-serio del compañero Piris y después de breves palabras del presidente se dió por terminado el acto en el cual reinó la más grande fraternidad.

Emprendieron el regreso a la capital, y en el domicilio social tomaron un te de compañerismo y se dió por terminado el acto.

COMUNICADO

Hemos recibido la siguiente carta que con gusto publicamos:

Palma 12 Marzo 1917

Sr. D. Miguel Guasp.

Presente

Muy Sr. mío:

Cumpliendo un deber de honradez, tengo el honor de hacer público desde las columnas de este semanario, que doy por retirado cuanto se haya manifestado con respecto a Vd., referente al robo cometido en las oficinas de la Compañía Mallorquina de Electricidad, aun cuando sea evidente que el nombre de Vd., no figurará en el hecho, sino por entenderse in-

miscuido por supuesta garantía en un documento de crédito a mi favor.

Aprovecho gustoso esta ocasión para ofrecerme de Vd. atto y s. s. q. s. m. b.

José Ignacio Pomar

Lista de suscripción voluntaria para sufragar los gastos del proceso de la campaña Estrañy.

(CONTINUACIÓN)

Suma anterior, 249'20 ptas.

Juventud Socialista Manacorense.—Mateo Soler, 0'50.—Juventud Socialista, 5'00.—Felio Juan, 0'25.—Gabriel Llodrá, 0'20.—Antonio Suñer, 0'10.—Juan Cabrer, 0'10.—Miguel Riera, 0'20.—Pedro Sureda, 0'10.—Damián Fluxá, 0'10.—Sebastián Gelabert, 0'10.—José Sureda, 0'10.—Antonio Grimalt, 0'10.—Miguel Oliver, 0'20.—Juan Juan, 0'10.—Antonio Pascual, 0'10.—Antonio Ferrer, 0'20.—Andrés Frau, 0'25.—Jaime Sansó, 0'25.—Bernardo Rachac, 0'25.—Juan Ramis, 0'20.—Guillermo Parera, 0'20.—Esteban Febrer, 0'25.—Alejandro Espósito, 0'10.—Mateo Ferrer, 0'15.—Gabriel Riera, 0'15.—Miguel Vaquer, 0'15.—Juan Ferrer, 0'25.—Juan Morey, 0'25.—Sebastián Artigues, 0'25.—Antonio Llull, 0'25.—Francisco Gelabert, 0'25.—Gabriel Amengual, 0'25.—Juan Amengual, 0'10.
Suma total, 260'20.

Acción Sindical

Aviso

Compañeros:

El Centro de Albañiles de Palma y sus contornos, desde hoy en adelante tiene abierta una suscripción para sufragar los gastos del proceso del asunto Estrañy.

Los donativos se recibirán en el domicilio social, Lonjeta, (Café «Melo»).

Impr. «La Colectiva».—Socorro, 92

AVISO

Para toda clase de artículos de goma, amianto, y ebonita, tiene V. una casa en Palma que le puede proveer con ventaja en calidades y precios a cualquier casa del CONTINENTE.

ENRIQUE CODINA

Unión, 8 (entre Mercado y Borne).—Palma de Mallorca

El Obrero Balear

Semanario socialista, defensor de la clase obrera

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN } UN MES, 0'25 PTAS.
UN TRIMESTRE, 1'00 ID.

Se vende en el kiosko de Cort y en el de la calle de Cererols y en el café del Centro Obrero, Calle de Vila, 5.

“Unión Protectora”

Empresa de Seguros sobre Enfermedades

domiciliada en Barcelona

Calle Aragón, 312 y Bruch, 83 1.º-2.º

Participa a sus asegurados que desde 1.º de Febrero corriente, tiene de Representante en Palma a D. Enrique Pedret, dueño del Hotel Continental, a D. Antonio Binimelis en Santa Catalina, Son Españolet, Son Serra, Son Rapiña y La Vileta, teniendo su domicilio en Son Españolet, calle Portugal núm. 8, y en El Terreno, Porto-Pi, Génova, Son Alegre y Bonanova a D. Jaime Pou, que tiene su domicilio en El Terreno, calle Bonanova 6, donde podrán dirigirse todos los asegurados de «Unión Protectora», para cuanto sea anejo a la misma.

Siendo médico inspector en Palma y Santa Catalina el Dr. D. José Martí Ventosa, calle Espartería; 6, pral.; para El Terreno, Porto-Pi, Bonanova, Génova y Son Alegre, el Dr. D. Antonio Albertí, calle Bonanova 18, y para Son Españolet, Son Serra Son Rapiña y La Vileta, el Dr. D. Juan Muntaner, domiciliado en Palma, calle San Miguel, 97.

EL DIRECTOR